



Nueva publicación de Álvaro Moreno Ancillo

El autor, Médico Especialista en Alergología en el Área de Salud de Plasencia se sumerge en la recuperación de la memoria histórica de Extremadura

TEXTO: ÁLVARO MORENO

Después de convivir con los personajes de la Edad Media en mi novela "El Cantar de Arriaga" (Editorial Martínez Roca), me vi conducido a aceptar el envite de sumergirme en un río de otros recuerdos para abordar el controvertido tema de la recuperación de la memoria histórica en la Guerra Civil española en "La casa de los lobos" (Mileto Ediciones). El objetivo era fascinante y a la vez, a mi entender, necesario, lo que parece ser coincidente con los pensamientos de la mayoría de escritores que nos hemos acercado a tan espinoso tema en los últimos tiempos.

En mi primera novela -que fue finalista del premio Alfonso X el Sabio de novela histórica-, abordaba, a través de un relato de caballeros, espadas míticas y conspiraciones, las relaciones de los territorios de Álava, Navarra y Castilla en el siglo X de forma objetiva, con un rigor que concluía en la desmitificación de las interpretaciones desintegradoras del nacionalismo vasco excluyente.

En "La casa de los lobos" pretendo trabar realidad y ficción en un texto que se muestre armónico, a pesar de las múltiples aristas que ofrecen los primeros días de la Guerra Civil española. La intención era combinar literatura y conocimiento



histórico. Las bases de tal conocimiento se sustentan por un lado en la abundante documentación bélica de los primeros días de Guerra Civil que he manejado, y por otro en el recurso a la historia oral del pueblo. En un ejercicio de recuperación de la memoria histórica he pretendido escuchar a los testigos y las víctimas vivas de esos difíciles años, para conocer y posteriormente nove-

lar sus experiencias. Tantas son las referencias a la intrahistoria de las personas que han contribuido a la gestación de esta obra, que tuve que crear una comarca de ficción para difuminar la verdadera localización del relato. Sin embargo, tampoco pude resistir la tentación de mostrar mediante datos indirectos que los hechos narrados suceden en el Noroeste de Cáceres, en el límite con To-



Álvaro Moreno Ancillo compagina su actividad profesional como médico con su pasión por la literatura.

Finalista del Premio Nacional de Novela Histórica Alfonso X el Sabio

■ Álvaro Moreno Ancillo, nacido en Talavera de la Reina en 1966, es médico especialista en Alergología e Inmunología Clínica. Estudió Medicina en la Universidad Complutense de Madrid y realizó la especialidad en el Hospital La Paz de la misma ciudad. Durante un tiempo fue Director Médico en el Hospital Virgen del Puerto, de Plasencia, donde actualmente trabaja como alergólogo. Está casado y tiene dos hijos.

En los últimos años ha publicado numerosos trabajos médicos y científicos en destacadas revistas internacionales. Desde joven se interesó por la literatura y la historia, publicando poesías y relatos breves en revistas universitarias.

Es socio fundador del Ateneo Ciudad de Plasencia, donde colabora activamente en tertulias culturales y ciclos de conferencias.

Su primera novela, "El cantar de Arriaga", fue finalista en el Premio Nacional de Novela Histórica Alfonso X, el Sabio.

LEY DE SALUD DE EXTREMADURA

consolida y refuerza la existencia de un Sistema Sanitario Público universal, integral, solidario ...

Cirugía laparoscópica

El desarrollo de esta técnica se ha consolidado plenamente en el Hospital de Mérida a lo largo de 2002

TEXTO: ÁREA DE SALUD DE MÉRIDA

■ El Servicio de Cirugía del Hospital de Mérida ha puesto en marcha un programa para el desarrollo de la cirugía laparoscópica con el que poder ofertar a la población las técnicas quirúrgicas más avanzadas, equiparándose con el resto de hospitales donde se realizan estas técnicas al más alto nivel.

Dicho programa se puso en marcha a mediados de 2001 y se ha desarrollado plenamente a lo largo de 2002. Para comenzar fueron contratados dos nuevos cirujanos con amplia formación y

experiencia en hospitales de Madrid y Vizcaya, respectivamente, además de adquirir los equipos quirúrgicos de última generación tecnológica por parte del hospital emeritense.

Desde entonces se están realizando técnicas laparoscópicas novedosas de forma rutinaria como la corrección del reflujo gastroesofágico (hernia de hiato) mediante la técnica de Nissen-Rossetti, tratamiento de las eventraciones de la pared abdominal (técnica de "doble corona" con malla intraperitoneal), apendicectomías por apendicitis agudas, tratamiento integral de la pato-

logía biliar, resección de tumores intestinales (gástricos, intestino delgado y grueso) y hepáticos, exploraciones abdominales, toma de biopsias, etcétera.

Los buenos resultados clínicos obtenidos han sido presentados por el servicio quirúrgico en el Congreso de Cirugía Extremeña de Cáceres, en junio de 2001 donde obtuvieron el primer premio en el apartado de videos quirúrgicos con el título:

"Resección combinada endo-laparoscópica de un leiomioma gástrico", y en el Nacional de Madrid, en noviembre de ese mismo año.

Adiós a un compañero

Su grandeza humana y profesional trascendió más allá de su entorno

TEXTO: ÁREA DE SALUD DE NAVARRA

■ Fulgencio Pérez Alonso, Supervisor General del Hospital "Campo Arañuelo" nos dejó en un día frío del primer mes del año. Su grandeza humana y profesional trascendieron más allá de su entorno profesional. Hombre enamorado de la Enfermería, de sus pacientes, compañeros y amigos, dispuesto a todo por favorable o adversa que fuera la situación.

Fue de los primeros profesionales que se integraron en la plantilla cuando el Hospital inició su andadura allá por 1984. En 1986 fue nom-

brado Supervisor General, desarrollando una labor silenciosa de entrega a la Sanidad Pública. Su paso por todos los servicios ha dejado nuestra mochila de la vida cargada de honestidad, profesionalidad, entrega, sacrificio y cariño, que jamás podremos olvidar.

Mirarnos día a día en el espejo de su memoria, por el sentido ético que su vida desprendió, por su sentido del humor, por su sonrisa..., por su último sufrimiento escondido, debe ser un ejercicio de reflexión permanente en nuestro quehacer diario.